



Organización de las Naciones  
Unidas para la Alimentación  
y la Agricultura

**2020**

**VERSIÓN RESUMIDA**

# EL ESTADO DE **LOS MERCADOS DE PRODUCTOS BÁSICOS AGRÍCOLAS**

**LOS MERCADOS AGRÍCOLAS  
Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE:  
CADENAS DE VALOR MUNDIALES, PEQUEÑOS  
AGRICULTORES E INNOVACIONES DIGITALES**

Cita requerida:

FAO. 2020. *Versión resumida de El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2020. Los mercados agrícolas y el desarrollo sostenible: cadenas de valor mundiales, pequeños agricultores e innovaciones digitales*. Roma, FAO.  
<https://doi.org/10.4060/cb0677es>

Este *booklet* recoge los mensajes clave y el contenido resumido de la publicación *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2020*.

Las figuras y recuadros son de dicha publicación.

**FOTOGRAFÍA DE PORTADA** ©iStock.com/hadynyah

**VIET NAM:** Una mujer vende frutas tropicales en el casco antiguo de la ciudad de Hoi An.

# ÍNDICE

|  |           |  |           |
|--|-----------|--|-----------|
| <b>PRÓLOGO</b>   | <b>4</b>  |  |           |
| <b>PRINCIPALES MENSAJES Y RECOMENDACIONES POLÍTICAS</b>  | <b>7</b>  |  |           |
| <b>RESUMEN</b>   | <b>9</b>  |  |           |
| <b>Comercio, mercados y desarrollo sostenible</b>  | <b>9</b>  |  |           |
| La evolución del comercio y los mercados   | 10        |  |           |
| ▶ <b>FIGURA 1.1</b> Evolución del comercio agroalimentario, 1995–2018 (países clasificados en grupos por nivel de ingresos)  | 11        |  |           |
| ▶ <b>FIGURA 1.4</b> Variación en las exportaciones e importaciones por grupo de alimentos, 1995–2018 (países clasificados en grupos por nivel de ingresos)   | 12        |  |           |
| <b>La contribución de las cadenas de valor agroalimentarias mundiales al crecimiento económico</b>   | <b>13</b> |  |           |
| ▶ <b>FIGURA 2.1</b> Exportaciones brutas a escala mundial y participación en las cadenas de valor mundiales, 1995–2015   | 14        |  |           |
| ▶ <b>FIGURA 2.2</b> Índices de participación del sector agrícola en las cadenas de valor mundiales en 2015   | 15        |  |           |
| ▶ <b>FIGURA 2.6</b> Relación entre el incremento del valor añadido y el crecimiento de la participación en las cadenas de valor mundiales entre 1995 y 2015 (países agrupados por nivel de ingresos) | 16        |  |           |
|  |           | ▶ <b>FIGURA 2.9</b> Efectos previstos de la apertura al comercio sobre el valor añadido agroalimentario exportado por factor de producción, cambios porcentuales | 18        |
|  |           | ▶ <b>RECUADRO 2.7</b> Respuestas de las políticas comerciales ante la pandemia de la COVID-19  | 19        |
|  |           | Los efectos de la COVID-19 en el comercio agrícola y alimentario y las cadenas de valor mundiales  | 20        |
|  |           | <b>Integrar a los pequeños agricultores en las cadenas de valor en aras del desarrollo sostenible</b>  | <b>21</b> |
|  |           | ▶ <b>FIGURA 3.4</b> Proporción de producción de los hogares que se vende en mercados en Ghana, Malawi, Uganda y Viet Nam, por quintil de tamaño de explotación   | 22        |
|  |           | ▶ <b>FIGURA 3.5</b> Promedio de ingresos totales de los hogares, por género del cabeza de familia (en USD, valorados en precios de 2011)                         | 22        |
|  |           | <b>El efecto transformador de las tecnologías digitales en los mercados</b>  | <b>24</b> |
|  |           | ▶ <b>FIGURA 4.3</b> Personas que utilizan internet, porcentaje de la población   | 26        |
|  |           | ▶ <b>FIGURA 4.4</b> Personas que utilizan internet en países seleccionados, por género y ubicación, 2018 (porcentaje)  | 27        |
|  |           | ▶ <b>RECUADRO 4.2</b> Innovación digital para obtener beneficios transversales: los casos de e-Choupal en la India y Esoko en Ghana                              | 28        |

# PRÓLOGO

La edición de 2020 de *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas* (SOCO 2020) sale a la luz en un momento crucial para la economía mundial y los sistemas alimentarios mundiales, en el que aunamos nuestros esfuerzos para contener la pandemia mundial originada por la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19).

La pandemia nos ha mostrado claramente que, en un mundo interconectado, las enfermedades y los efectos de las medidas adoptadas para su contención traspasan con rapidez las fronteras nacionales. Aunque la pandemia no constituye el tema central de este informe, pone de relieve la estrecha relación que existe entre la producción, el consumo y el comercio de alimentos. Este hecho subraya la importancia de adoptar un enfoque integrado de los sistemas alimentarios y hace que la publicación del SOCO 2020 sea aún más oportuna.

Les invito a que lean el presente informe con detenimiento, pues alberga información importante sobre la forma en que los mercados pueden llevarnos más cerca de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030. La edición de 2020 del SOCO proporciona un novedoso análisis de datos en relación con el comercio y los mercados de todo el mundo y ofrece un estudio detallado de las principales tendencias mundiales en los mercados agroalimentarios a fin de determinar la manera de obtener beneficios económicos, ambientales y sociales e impulsar el desarrollo.

El comercio en los sectores de la alimentación y la agricultura se ha duplicado con creces desde 1995. Los países emergentes y en desarrollo han participado de forma activa en los mercados mundiales y en la actualidad representan un tercio del comercio mundial. Los avances tecnológicos han hecho posible transformar los procesos de producción y comercio, lo que a su vez ha posibilitado la aparición de cadenas de valor mundiales en la alimentación y la agricultura.

En el SOCO 2020 se estima que más de un tercio de las exportaciones mundiales de productos agrícolas y alimentarios son objeto de comercio en una cadena de valor mundial.

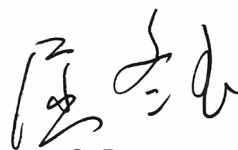
Un argumento central de este informe es que los mercados que funcionan correctamente son fundamentales para el desarrollo y el crecimiento económico. El comercio internacional puede ser un poderoso instrumento y los mercados se pueden utilizar para fomentar resultados sostenibles de carácter económico, social y ambiental. Las cadenas de valor mundiales pueden facilitar a los países en desarrollo su integración en los mercados mundiales. Al vincular estrechamente nuestros mercados alimentarios, estas cadenas ofrecen también un mecanismo para la difusión de mejores prácticas que fomenten el desarrollo sostenible.

Pero en este contexto de mercados en rápida transformación, no deberíamos dejar a nadie atrás. Debemos redoblar los esfuerzos para incluir a los pequeños agricultores en las cadenas de valor alimentarias modernas, asegurando así los ingresos rurales y la seguridad alimentaria tanto en zonas rurales como urbanas. Los pequeños agricultores afrontan numerosos desafíos que pueden minar sus esfuerzos por cultivar y comercializar sus productos de forma eficaz. Será indispensable establecer políticas y mecanismos que les apoyen en este sentido a fin de alentar su productividad y participación en los mercados.

Las tecnologías digitales pueden contribuir a que los mercados funcionen mejor y pueden mejorar el acceso de los agricultores a estos. Las innovaciones, como el comercio electrónico de alimentos, pueden beneficiar tanto a los agricultores como a los consumidores. Sin embargo, para garantizar que los beneficios de la innovación digital se comparten con los más pobres, debemos reducir la brecha digital actual. Aun así, es difícil prever todos los efectos que la innovación tecnológica podría tener en la forma en la que cultivamos, elaboramos, comercializamos y consumimos los alimentos. Hoy en día, sabemos que una mayor utilización de la tecnología nos puede ayudar a obtener importantes beneficios en este ámbito. Pero cabe señalar que aún no se conocen plenamente algunos de los riesgos que implica la adopción de las tecnologías. Debemos fortalecer nuestros esfuerzos conjuntos y velar porque la revolución digital refuerce el desarrollo.

En el SOCO 2020 queda sumamente claro que debemos contar con los mercados como parte integrante del sistema alimentario mundial. Esto es especialmente importante ante perturbaciones considerables, ya sean derivadas de la COVID-19, brotes de langosta o el cambio climático.

Todos tenemos una función que desempeñar en el desarrollo sostenible y la erradicación del hambre y la FAO está aquí para apoyar a sus Miembros y asociados en este cometido.



Qu Dongyu  
Director General de la FAO

# PRINCIPALES MENSAJES Y RECOMENDACIONES POLÍTICAS

→ Desde 1995, el comercio internacional en los sectores de la alimentación y la agricultura se ha duplicado con creces en términos reales, pero su ritmo de crecimiento se ha ralentizado desde la crisis financiera de 2008. Los países en desarrollo y las economías emergentes participan cada vez más en los mercados mundiales y sus exportaciones representan más de un tercio del comercio agroalimentario mundial.

→ Un mayor conocimiento de la evolución de los mercados agrícolas y alimentarios mundiales y una comprensión sistemática de las políticas comerciales resultan fundamentales para abordar los desafíos relacionados con el proceso de transformación, las crisis financieras, los desastres naturales y las crisis relativas a la salud, como la pandemia de la COVID-19.

→ Las cadenas de valor mundiales han surgido rápidamente y están ampliamente difundidas en la alimentación y la agricultura. Alrededor de un tercio de las exportaciones agrícolas y alimentarias mundiales se comercializan dentro de cadenas de valor mundiales.

→ La reducción de los obstáculos al comercio puede favorecer las cadenas de valor mundiales y contribuir al crecimiento de la agricultura y la industria alimentaria. Cada vez que los productos cruzan las fronteras están sujetos a aranceles de importación que aumentan a lo largo de las cadenas de valor mundiales y dificultan la creación de valor añadido.

→ Las políticas comerciales destinadas a promover la apertura de los mercados deben ir acompañadas de medidas complementarias que mejoren la competitividad en las cadenas de valor mundiales modernas como, por ejemplo, inversiones en infraestructura, reglamentaciones eficaces y, lo que es más importante, medidas para mejorar las competencias de agricultores y trabajadores.

→ En muchos países en desarrollo, los agricultores, y en especial las mujeres, se enfrentan a grandes dificultades de acceso a los mercados. La imposición de requisitos más estrictos en las cadenas de valor alimentarias modernas podría aislar aún más a los productores del mecanismo del mercado.



➔ La mayor participación de los agricultores en los mercados amplía sus opciones. Los mercados permiten a los agricultores decidir con más acierto qué van a producir y cómo van a hacerlo, y cómo invertir en sus explotaciones, en sus familias y en sí mismos. De esta manera, pueden mejorar los medios de vida agrícolas o de otros sectores económicos.

➔ Se pueden aprovechar los mercados alimentarios y agrícolas para lograr resultados de desarrollo sostenible. La promoción y la aplicación amplia de sistemas voluntarios de certificación de la sostenibilidad permiten buscar el equilibrio entre los objetivos económicos, ambientales y sociales.

➔ Las tecnologías digitales pueden aprovecharse para hacer frente a múltiples fallos del mercado y facilitar la integración de los pequeños agricultores en los mercados y las cadenas de valor. También pueden promover el comercio internacional y mejorar eficazmente los arreglos institucionales basados en el mercado a fin de contribuir al logro de resultados sostenibles.

➔ Para comprender las dificultades que presentan las tecnologías digitales y hacer frente a los riesgos relacionados con su utilización, es necesario aumentar la colaboración y el consenso entre todas las partes interesadas, tales como los gobiernos, el sector privado y los propios agricultores, a fin de mejorar los mecanismos de gobernanza.



# RESUMEN

## COMERCIO, MERCADOS Y DESARROLLO SOSTENIBLE

El comercio y los mercados ocupan un lugar central en el proceso de desarrollo. En el ámbito de la alimentación y la agricultura, los mercados amplían las opciones de los consumidores y crean incentivos para los agricultores. De ese modo, posibilitan la asignación óptima de recursos y proporcionan los cauces que vinculan la agricultura con otros sectores de la economía. Este aspecto hace que los mercados sean fundamentales para la transformación estructural de la economía. La forma en la que el comercio y los mercados contribuyen al desarrollo sostenible constituye el tema principal de esta edición de *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas* (SOCO) de 2020.

Los mercados que funcionan correctamente desempeñan un papel significativo a la hora de impulsar el crecimiento económico; sin embargo, el mecanismo de mercado no puede garantizar la provisión de una serie de beneficios de carácter social y ambiental que son cruciales para lograr un desarrollo sostenible. En ciertos casos, los mercados pueden no llegar a conciliar los intereses de los individuos

con los de la sociedad en su conjunto, pero tampoco con las necesidades de las generaciones futuras, que se incluyen en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

La Agenda 2030 y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) tienen por objeto lograr un futuro mejor y más sostenible para todos. Abordan los desafíos mundiales a los que nos enfrentamos, en particular el fin de la pobreza y el hambre y la recuperación y gestión sostenible de los recursos naturales. Los ODS integran las tres dimensiones de desarrollo sostenible, esto es, económica, social y ambiental, con metas estrechamente relacionadas entre sí.

La agricultura es fundamental en la Agenda 2030. Sus vínculos con la seguridad alimentaria, el crecimiento económico, el empleo y la erradicación de la pobreza, el medio ambiente y la gestión de los recursos naturales, y la nutrición y la salud se reflejan en la mayoría de los ODS. Los mercados identifican estos vínculos. En el presente informe se analizan políticas e instituciones que pueden favorecer el crecimiento económico, así como aprovechar los mercados agrícolas y alimentarios para contribuir al logro de resultados

sostenibles, esto es, económicos, sociales y ambientales.

En la edición de 2020 del SOCO se estudia la evolución del comercio y los mercados y se examinan sus funciones en el crecimiento y el desarrollo sostenible. Asimismo, se analiza de forma específica la aparición de las cadenas de valor mundiales en los sectores de la alimentación y la agricultura; la medida en la que los pequeños agricultores de países en desarrollo participan en las cadenas de valor y los efectos transformadores de la tecnología digital en los mercados.

### La evolución del comercio y los mercados

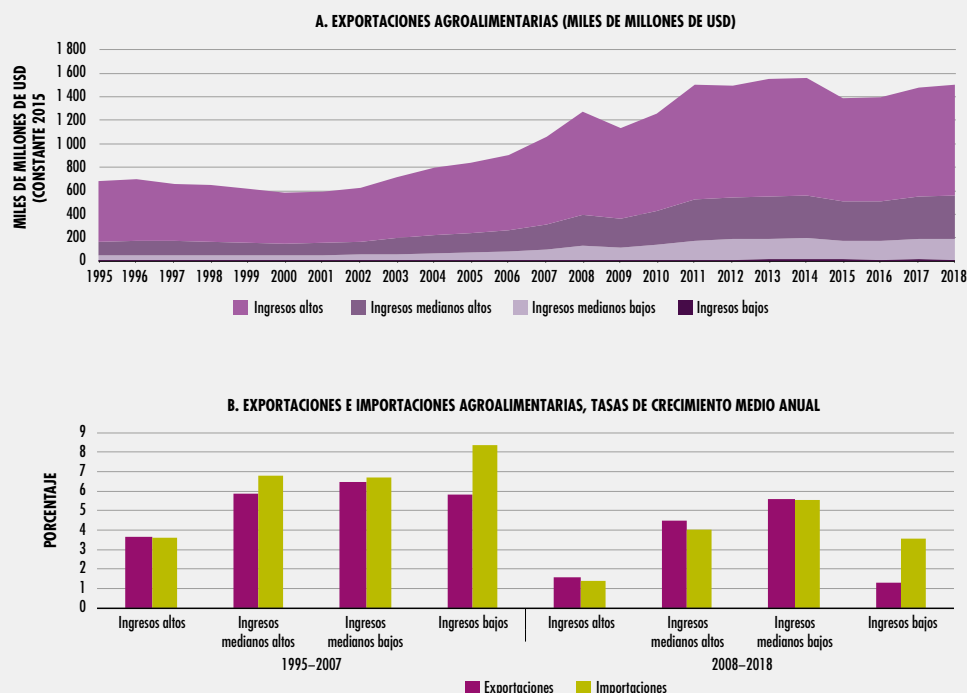
Desde 1995, el comercio internacional en los sectores de la alimentación y la agricultura se duplicó con creces en términos reales hasta alcanzar un valor de 1,5 billones de USD en 2018. Las economías emergentes y los países en desarrollo participan cada vez más en los mercados mundiales agrícolas y alimentarios y sus exportaciones han aumentado hasta superar un tercio del total mundial (Figura 1.1).

Este crecimiento del comercio es el resultado de varios factores. La disminución de los costos de transporte ha abaratado el comercio. Las políticas comerciales y la bajada de los aranceles de importación, como consecuencia del Acuerdo sobre la Agricultura de la Organización Mundial del Comercio (OMC) que entró en vigor en enero de 1995 y numerosos acuerdos comerciales

bilaterales y regionales, también han sido factores clave en el fomento del comercio en los sectores de la alimentación y la agricultura.

Estos factores, junto con el aumento de los ingresos tanto en países desarrollados como países en desarrollo, han estimulado la expansión del comercio en la alimentación y la agricultura. El incremento de los ingresos también está relacionado con tendencias demográficas, tales como la urbanización, que traen consigo nuevos estilos de vida y cambios en la alimentación, lo que incide en el comercio y los mercados. A medida que los países se desarrollan, la población consume menos alimentos básicos y más carne, productos lácteos, frutas y hortalizas. Estos cambios en la alimentación se reflejan en las pautas del comercio internacional (Figura 1.4).

La urbanización en el mundo en desarrollo se produce a un mayor ritmo que el registrado, por ejemplo, en Europa y ha repercutido en los mercados alimentarios nacionales. Las preferencias de los consumidores por la comodidad y la calidad e inocuidad de los alimentos están fortaleciendo la coordinación vertical de las cadenas de valor alimentarias. En países de América Latina y el Caribe y Asia, las ventas de las principales cadenas de supermercados se incrementaron hasta 10 veces entre comienzos de siglo y 2018. En el África subsahariana, los consumidores urbanos son también más propensos a comprar en supermercados

**FIGURA 1.1 EVOLUCIÓN DEL COMERCIO AGROALIMENTARIO, 1995–2018 (PAÍSES CLASIFICADOS EN GRUPOS POR NIVEL DE INGRESOS)**

NOTA: Todos los cálculos se basan en valores de comercio a precios de 2015. Los grupos de países por nivel de ingresos se basan en la clasificación del Banco Mundial. Los cálculos del Gráfico B se basan en promedios trienales de los valores del comercio a precios de 2015.

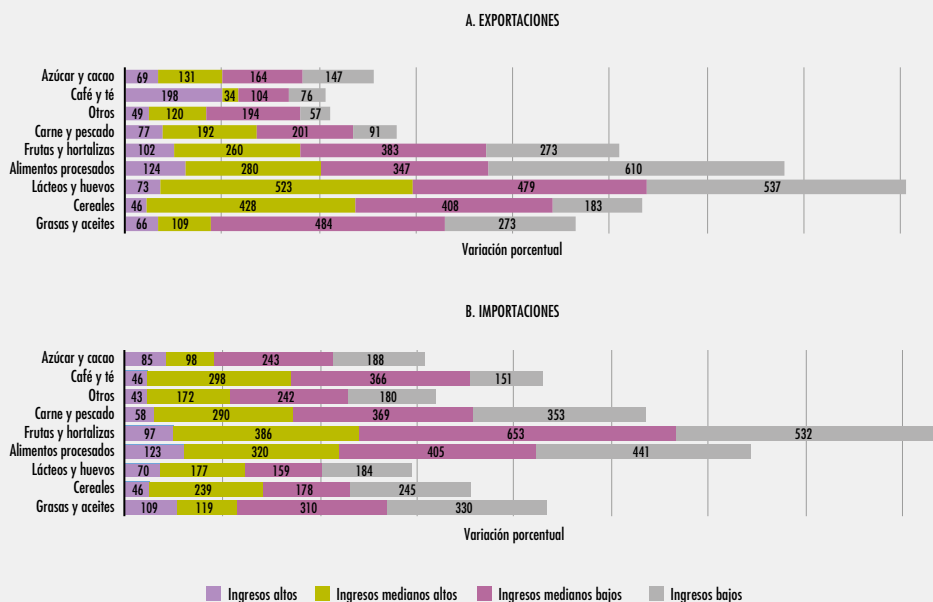
FUENTE: Cálculos de la FAO para los que se utilizó la información de la Base de datos Estadísticas de las Naciones Unidas sobre el Comercio Internacional (UN Comtrade) (consultada en mayo de 2020).

e invierten una proporción mayor de sus ingresos en comer fuera de casa.

Al mismo tiempo, los avances en el ámbito de la tecnología digital han mejorado la comunicación entre las personas y están teniendo una profunda repercusión en las economías y

sociedades. La mejora de la comunicación trae consigo afinidad cultural que, a su vez, influye en las preferencias de los consumidores en materia de alimentos. Asimismo, puesto que los agricultores y las empresas tienen más facilidad para comunicarse, pueden coordinar mejor sus operaciones

**FIGURA 1.4 VARIACIÓN EN LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES POR GRUPO DE ALIMENTOS, 1995–2018 (PAÍSES CLASIFICADOS EN GRUPOS POR NIVEL DE INGRESOS)**



NOTA: Los cálculos se basan en los promedios trienales de los valores del comercio a precios de 2015. A título ilustrativo, la variación porcentual de 1995 a 2018 por grupo de países según nivel de ingresos se muestra en una barra por grupo de alimentos. No pueden sumarse las variaciones porcentuales dentro de los grupos de alimentos.

FUENTE: Cálculos de la FAO para los que se utilizó la información de la Base de datos Estadísticas de las Naciones Unidas sobre el Comercio Internacional (UN Comtrade) (consultada en mayo de 2020).

transfronterizas y formar parte de las cadenas de valor mundiales. En el presente informe se estima que más de un tercio del comercio de productos alimentarios y agrícolas se realiza en cadenas de valor mundiales y cruza fronteras al menos dos veces, pues los productos primarios se exportan

inicialmente para su transformación en productos alimentarios, los cuales, a su vez, se reexportan (Figura 2.1).

La evolución del comercio internacional y las cadenas de valor agroalimentarias mundiales se vieron interrumpidas por la crisis financiera de 2008. Desde

entonces, la desaceleración de la economía mundial, y especialmente en las economías emergentes, ha afectado al comercio y las cadenas de valor mundiales (véase la [Figura 1.1](#)). En la primera parte de 2020, los mercados, tanto nacionales como mundiales, afrontaron nuevamente importantes retos debido al brote de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y las restricciones de movimiento de personas y viajes internacionales que se impusieron para contener su propagación. Se prevé que la pandemia y su repercusión en la economía mundial afecten de forma considerable al comercio. La OMC sugirió que el comercio mundial de mercancías sufriría un desplome de entre un 13 % y un 32 % debido a la interrupción de las actividades económicas provocada por la pandemia de la COVID-19.

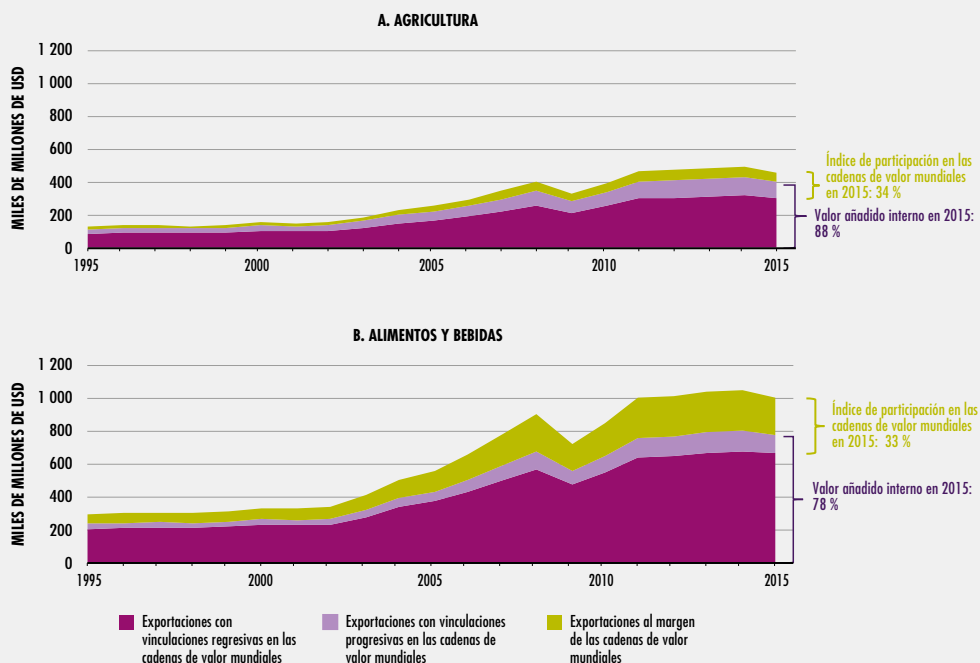
Los gobiernos y el sector privado están dando gran prioridad a que las cadenas de valor se mantengan activas y en funcionamiento en medio de las restricciones de movimiento. Se están haciendo esfuerzos por conectar las zonas de producción de alimentos con los centros urbanos a través de canales especiales, respetando medidas de seguridad como la realización de pruebas, el distanciamiento físico y otras prácticas de higiene, con el fin de agilizar el suministro de alimentos perecederos y nutritivos a las poblaciones afectadas. En el plano mundial, los responsables de la formulación de políticas en muchos de los principales países exportadores de

alimentos se comprometieron a no imponer medidas de restricción del comercio, tales como prohibiciones de las exportaciones, a fin de velar por que el comercio pudiera seguir transfiriendo alimentos y productos agrícolas de las regiones con excedentes a las regiones deficitarias, fomentando así la seguridad alimentaria a escala mundial. ■

## LA CONTRIBUCIÓN DE LAS CADENAS DE VALOR AGROALIMENTARIAS MUNDIALES AL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Las cadenas de valor mundiales se han convertido en una parte importante del comercio agroalimentario ([Figura 2.2](#)). Estas cadenas desglosan el proceso de producción en etapas en distintos países para lograr una mayor eficacia, lo que permite a los agricultores y empresas en países en desarrollo superar las limitaciones derivadas de la falta de sectores nacionales alimentarios bien establecidos y orientados a la exportación. Las personas tienen más opciones de participar en los mercados mundiales y pueden aprovechar mejor su ventaja comparativa en cualquier etapa de la cadena de valor que elijan.

Según datos recientes, la participación en las cadenas de valor puede ser aún más beneficiosa para el crecimiento y la productividad que el comercio bilateral sin cadenas de valor mundiales. En efecto, existe una relación positiva entre el incremento del valor agroalimentario

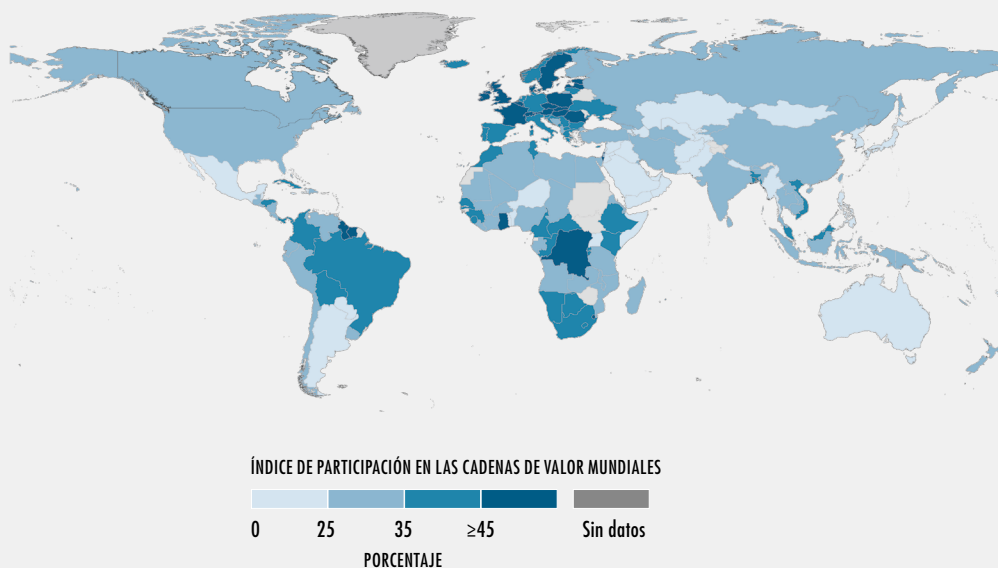
**FIGURA 2.1 EXPORTACIONES BRUTAS A ESCALA MUNDIAL Y PARTICIPACIÓN EN LAS CADENAS DE VALOR MUNDIALES, 1995–2015**

NOTA: Las exportaciones con vinculaciones regresivas en las cadenas de valor mundiales son la suma del valor añadido externo en distintos países, es decir, todo el valor añadido que ya ha formado parte de las exportaciones en una etapa anterior de la cadena de valor; en el plano mundial, esto representa la doble contabilización del valor añadido. Las exportaciones con vinculaciones progresivas en las cadenas de valor mundiales son exportaciones que volverán a exportarse y a agregarse para todos los países. Las exportaciones al margen de las cadenas de valor mundiales son exportaciones que no circulan a través de las cadenas de valor mundiales. Las exportaciones que tienen vinculaciones regresivas y progresivas se agregan a la participación en las cadenas de valor mundiales; las exportaciones con vinculaciones progresivas y las exportaciones al margen de las cadenas de valor mundiales se suman al valor añadido interno, agregado para todos los países. La suma de los tres elementos equivale a las exportaciones brutas. Véase el Recuadro 2.1 para consultar las definiciones.

FUENTE: Análisis de la FAO por Dellink *et al.* 2020.

añadido y el crecimiento de la participación en las cadenas de valor mundiales, si bien esto no implica que exista una relación causal (Figura 2.6).

Tanto en el sector agrícola como en el de los alimentos y bebidas, los países que tienen una tasa de incremento medio del valor añadido más alta suelen tener un

**FIGURA 2.2** ÍNDICES DE PARTICIPACIÓN DEL SECTOR AGRÍCOLA EN LAS CADENAS DE VALOR MUNDIALES EN 2015

NOTAS: Los índices de participación en las cadenas de valor mundiales son la suma de las vinculaciones regresivas y progresivas en las cadenas como porcentaje de las exportaciones brutas. Véase el Recuadro 2.1 para consultar las definiciones.

FUENTE: Análisis de la FAO por Dellink *et al.* 2020.

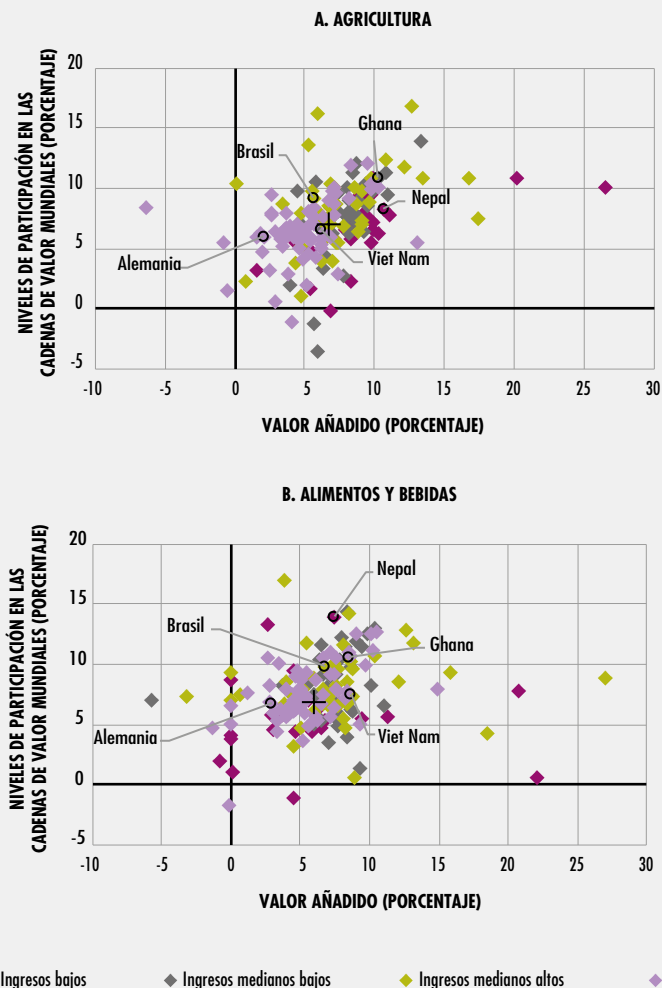
mayor crecimiento de los niveles de participación en las cadenas de valor mundiales.

En el caso de países en desarrollo, las cadenas de valor mundiales pueden suponer una importante vía de crecimiento. Al estar estrechamente coordinadas, las cadenas de valor mundiales pueden mejorar los efectos del comercio internacional en el crecimiento, esto es, efectos indirectos de las

tecnologías y conocimientos que pueden aumentar la productividad, mejorar las oportunidades de empleo e incrementar los ingresos. Las investigaciones llevadas a cabo para la edición de 2020 del SOCO sugieren que, en promedio y a corto plazo, un incremento del 10 % de la participación de la agricultura en las cadenas de valor mundiales puede suponer un incremento de alrededor del 1,2 % en la productividad laboral. Esta repercusión inmediata se traduce »



**FIGURA 2.6 RELACIÓN ENTRE EL INCREMENTO DEL VALOR AÑADIDO Y EL CRECIMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN EN LAS CADENAS DE VALOR MUNDIALES ENTRE 1995 Y 2015 (PAÍSES AGRUPADOS POR NIVEL DE INGRESOS)**



NOTA: La participación en las cadenas de valor mundiales refleja el crecimiento de los niveles de participación, no los índices. El valor añadido refleja el valor añadido total en la producción. Los índices de crecimiento reflejan los índices medios de crecimiento anual entre 1995 y 2015.

FUENTE: Análisis de la FAO por Dellink *et al.* 2020.

- » también en efectos positivos sostenidos a largo plazo en la productividad que pueden aportar beneficios importantes a los países en desarrollo.

El aumento de la participación en cadenas de valor mundiales puede tener consecuencias ambientales positivas y negativas. Por un lado, las cadenas de valor mundiales fomentan el crecimiento, pero, por otro, no siempre suponen una mejor gestión de los recursos naturales. Por ejemplo, existe el temor de que el aumento de la producción de cultivos destinada a las exportaciones, fruto de la apertura del comercio, contribuye a la deforestación. Sin embargo, las cadenas de valor mundiales que son coherentes con los objetivos de desarrollo sostenible, por ejemplo aquellas que respetan la reglamentación y normas, pueden difundir tecnologías y prácticas sostenibles. Al mismo tiempo, pueden fomentar la productividad y el aumento de los ingresos en los distintos países. Debe llevarse a cabo un esfuerzo activo para añadir sostenibilidad al comercio.

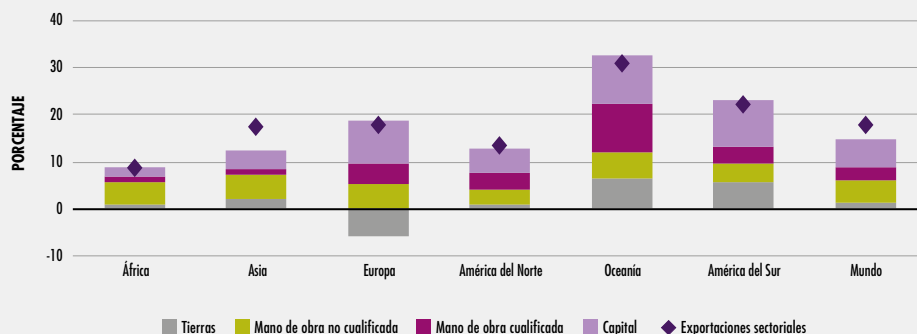
Las políticas comerciales son fundamentales. Dado que las cadenas de valor mundiales discurren entre países, los productos cruzan las fronteras numerosas veces y están sometidos a aranceles en cada una de ellas. Reducir el número e intensidad de los obstáculos al comercio puede ayudar a fomentar las cadenas de valor mundiales. Para los países en desarrollo, este es un aspecto importante. La reducción de los aranceles de importación a lo largo de

una cadena de valor mundial puede aumentar las importaciones de insumos y productos intermedios. Esto, a su vez, puede estimular la producción y las exportaciones, lo que dará como resultado considerables aumentos de la productividad, el empleo y los ingresos.

La apertura de los mercados mundiales y el fomento de las cadenas de valor mundiales pueden producir importantes efectos indirectos gracias a la transferencia de tecnología y conocimientos técnicos. Pero para que estos efectos se traduzcan en ventajas duraderas, son necesarias políticas complementarias que sustenten la competitividad, tales como medidas que mejoren la gobernanza e infraestructura, aumenten los conocimientos prácticos y eliminen la rigidez de los mercados laborales. Sin embargo, existe inquietud acerca de los efectos a corto plazo de la apertura del comercio, sobre todo en cuanto a la repercusión en la distribución y la desigualdad de ingresos.

En general, el comercio y la participación en las cadenas de valor mundiales pueden tener una incidencia positiva en los ingresos agrícolas, tanto por lo que se refiere al valor añadido interno como a la participación que revierte en la mano de obra. En particular, en los países en desarrollo, una mayor participación en las cadenas de valor mundiales podría crear más empleos para trabajadores no cualificados. De hecho, se prevé que la mayor participación en las cadenas de

**FIGURA 2.9 EFECTOS PREVISTOS DE LA APERTURA AL COMERCIO SOBRE EL VALOR AÑADIDO AGROALIMENTARIO EXPORTADO POR FACTOR DE PRODUCCIÓN, CAMBIOS PORCENTUALES**



NOTA: El escenario de simulación consiste en la eliminación de todos los aranceles, subvenciones e impuestos (agroalimentarios y no agroalimentarios) sobre los productos agroalimentarios y los insumos de la tierra. Las exportaciones sectoriales reflejan el valor añadido tanto interno como externo exportado por los sectores agroalimentarios.

FUENTE: Basado en el análisis proporcionado por Salvatici. 2020.

valor mundiales debida a la eliminación de los obstáculos y las políticas que causan distorsión conlleva un aumento relativamente importante de la demanda de mano de obra no cualificada en regiones donde los ingresos promedio per cápita son relativamente bajos (véase la [Figura 2.9](#)).

Los acuerdos comerciales regionales también pueden resultar decisivos para fomentar el comercio en las cadenas de valor mundiales. La disminución de aranceles entre los signatarios puede favorecer la coordinación y las cadenas de valor. La cobertura de muchos

sectores económicos que ofrecen este tipo de acuerdos puede intensificar su efecto en las cadenas de valor agroalimentarias mundiales, pues una parte considerable del valor de las exportaciones agroalimentarias emana de otros sectores distintos de la alimentación o la agricultura. Por ejemplo, en el plano mundial, en torno al 38 % del valor añadido en las exportaciones alimentarias proviene de servicios importados.

Los acuerdos comerciales regionales también pueden contener cláusulas relativas a la política en materia de

**RECUADRO 2.7 RESPUESTAS DE LAS POLÍTICAS COMERCIALES ANTE LA PANDEMIA DE LA COVID-19**

En la primavera de 2020, la pandemia de la COVID-19 y las restricciones a la circulación de personas impuestas para contenerla tuvieron una profunda incidencia en los bienes y servicios que dependen del transporte, especialmente del transporte terrestre y aéreo, así como en la disponibilidad de mano de obra agrícola a nivel nacional e internacional. Estos factores causaron perturbaciones generalizadas en la logística de las cadenas de valor de los alimentos, tanto mundiales como nacionales, dificultando el transporte de alimentos e insumos agrícolas (véase también el Recuadro 1.2 de la Parte 1). En el momento de la elaboración del presente informe, el transporte marítimo no se había visto afectado de manera significativa, ya que las autoridades del Estado rector del puerto coordinaron sus acciones para mantener en funcionamiento los puertos y el transporte marítimo. Sin embargo, las perturbaciones en el transporte aéreo, donde se registró una disminución de un 70 % de los vuelos mundiales entre enero y abril de 2020, supusieron un desafío, especialmente para el comercio de alimentos perecederos como la fruta.

Aunque la pandemia ha reavivado, una vez más, el debate sobre la globalización, las restricciones a los viajes y los desplazamientos pueden hacer necesario algún tipo de reequilibrio a corto plazo entre las cadenas de valor mundiales y nacionales a fin de garantizar la disponibilidad de alimentos, en particular para los grupos de población más vulnerables. A largo plazo, las repercusiones económicas de la pandemia pueden conducir a ajustes en los patrones comerciales, lo cual podría afectar a las cadenas de valor mundiales al igual que sucedió en el caso de la desaceleración económica producto de la crisis financiera de 2008. Las cadenas de valor mundiales favorecen la creación de canales de

difusión de la tecnología y los conocimientos, pero a través de estos mismos canales se transmiten también las crisis económicas y sus repercusiones. Seccionar estos canales para abordar el conflicto entre eficiencia y resiliencia en las situaciones de crisis no debería constituir una estrategia a largo plazo. Alejarse del comercio internacional y las cadenas de valor mundiales podría mermar significativamente los aumentos de eficiencia asociados con la ventaja comparativa y provocar un aumento de los precios internos de los alimentos, un efecto indeseado en tiempos de disminución de los ingresos. La pandemia de la COVID-19 exige colaboración y coordinación internacional más que la búsqueda de la autosuficiencia alimentaria. Dado que los efectos de la pandemia no se producen al mismo tiempo en todo el mundo, el comercio internacional puede ayudar a gestionar los riesgos y contribuir a la resiliencia.

Sin embargo, la amenaza más importante para la seguridad alimentaria proviene de la prohibición de las exportaciones. La FAO, junto con otras organizaciones internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), la OMC, la OMS y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), destacaron la necesidad de mantener en funcionamiento las cadenas de valor en la alimentación y la agricultura, y pusieron de relieve el efecto perjudicial que las restricciones a la exportación podrían tener en el mercado mundial. En la crisis de los precios de los alimentos de 2007-08, la prohibición de las exportaciones impulsada por el pánico y la rápida escalada en la adquisición de existencias de alimentos a través de las importaciones agravaron la volatilidad de los precios. Estas medidas tuvieron consecuencias extremadamente perjudiciales para los países de

## RECUADRO 2.7 (CONTINUACIÓN)

ingresos bajos dependientes de la importación de alimentos, así como para la labor de adquisición de suministros de las organizaciones humanitarias.

Los responsables de la formulación de políticas mundiales respondieron. Durante la Reunión Extraordinaria de los Ministros de Agricultura del G-20, celebrada el 21 de abril de 2020, los ministros se comprometieron a “evitar la adopción de cualquier tipo de medida restrictiva injustificada que pudiera conducir a una volatilidad excesiva de los precios de los alimentos en los mercados internacionales y amenazar la seguridad alimentaria y la nutrición de gran parte de la

población mundial, especialmente de aquellos grupos más vulnerables que viven en entornos de baja seguridad alimentaria”. Asimismo, acordaron implementar medidas transparentes y de carácter temporal que no causen disrupciones en las cadenas mundiales de suministro de alimentos, de conformidad con las normas de la OMC.

Además, la Unión Europea y otros 21 miembros de la OMC se comprometieron también a velar por el buen funcionamiento de las cadenas mundiales de suministro de alimentos, así como por el comercio abierto y previsible de productos agrícolas y alimentarios durante la pandemia.

FUENTES: FAO, OMS y OMC. 2020; FAO, FIDA, Banco Mundial y PMA. 2020; G20 Extraordinary Agriculture Ministers Meeting - Ministerial Statement on COVID-19 [Reunión Extraordinaria de los Ministros de Agricultura del G-20 - Declaración ministerial sobre la COVID-19], abril de 2020; OMC. 2020.

» competencia, o la armonización de normas, que dan lugar a una reforma de las políticas y altos niveles de integración entre signatarios. Aunque muchos consideran que estos acuerdos son elementos básicos de un sistema de comercialización mundial, el mayor hincapié en el comercio regional debería complementarse también con el fomento del comercio multilateral para contribuir al crecimiento económico en los países, como por ejemplo en aquellos situados en el África subsahariana, que comercian principalmente con socios a nivel mundial y no regional.

### Los efectos de la COVID-19 en el comercio agrícola y alimentario y las cadenas de valor mundiales

La crisis financiera de 2008 y la consiguiente desaceleración económica paralizaron la evolución de las cadenas de valor agroalimentarias mundiales y se prevé que la pandemia de la COVID-19 perjudique aún más su potencial en el comercio mundial y el crecimiento. Las cadenas de valor mundiales fomentan vínculos comerciales que sirven de canales de difusión de tecnologías y conocimientos durante períodos de crecimiento económico pero que, de

igual forma, pueden transmitir perturbaciones económicas y sus repercusiones. Al abordar la disyuntiva entre eficiencia y resiliencia a la desaceleración económica, las empresas podrían emprender un proceso de localización de la producción alimentaria llevando de regreso al país de origen (reshoring) las actividades relativas a alimentos que así lo permitan (Recuadro 2.7).

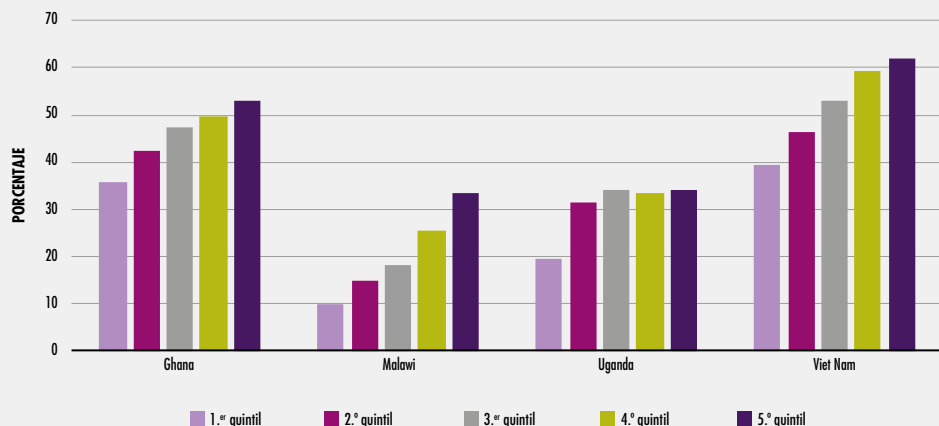
Este tipo de estrategias podrían socavar considerablemente las mejoras de eficiencia que se asocian con la ventaja comparativa e incrementar los precios internos de los alimentos, lo cual no es deseable en épocas de reducción de ingresos. Contar con una alimentación y una agricultura procedentes de fuentes nacionales y diversas en todo el mundo supone una forma de resiliencia frente a la inseguridad alimentaria y las recesiones económicas. Las perturbaciones mundiales, como la crisis financiera de 2008 y la pandemia de la COVID-19, requieren colaboración y coordinación internacionales, en lugar de medidas que promuevan la autosuficiencia alimentaria, especialmente cuando los efectos no se producen en todos los países al mismo tiempo. Por tanto, el comercio ofrece una vía eficaz para gestionar mejor los riesgos derivados de una crisis y aumentar la resiliencia. En el contexto de la COVID-19, los esfuerzos por reducir al mínimo la alteración de las cadenas de valor mundiales y fomentar el comercio agrícola y alimentario pueden generar beneficios tanto a corto como a largo plazo. ■

## **INTEGRAR A LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES EN LAS CADENAS DE VALOR EN ARAS DEL DESARROLLO SOSTENIBLE**

La relación entre comercio y crecimiento es compleja y el efecto de la globalización en la distribución de los ingresos entre los distintos países y dentro de un mismo país ha sido objeto de debate durante mucho tiempo. A medida que se amplía el comercio, todos los países obtienen beneficios, y muchos experimentan ritmos rápidos de crecimiento. Sin embargo, al mismo tiempo, la brecha entre los países en desarrollo con ingresos bajos y las economías desarrolladas y emergentes se puede ampliar. Algunos analistas señalan que las fuerzas de la globalización no benefician a quienes no pueden competir a escala mundial.

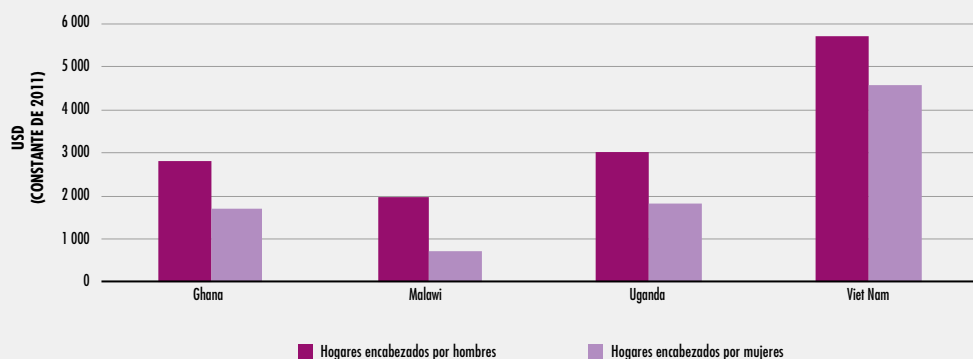
En el ámbito de la agricultura, por ejemplo, una cuestión importante radica en cómo integrar a los pequeños agricultores en los mercados, tanto mundiales como nacionales, e incluirlos en el proceso de desarrollo. En los países en desarrollo, casi todos los agricultores venden y compran en los mercados, pero estos tienen un funcionamiento deficiente y los costos de transacción son elevados. Numerosos pequeños agricultores presentan índices bajos de comercialización (véase la Figura 3.4 y la Figura 3.5)). Para muchos de ellos, los mercados, como los de seguros y crédito, no funcionan y son totalmente inexistentes. Esto tiene importantes repercusiones para la seguridad »

**FIGURA 3.4 PROPORCIÓN DE PRODUCCIÓN DE LOS HOGARES QUE SE VENDE EN MERCADOS EN GHANA, MALAWI, UGANDA Y VIET NAM, POR QUINTIL DE TAMAÑO DE EXPLOTACIÓN**



FUENTE: Plataforma de conocimientos sobre agricultura familiar, FAO (disponible en <http://www.fao.org/family-farming/data-sources/es/>). Los datos se han elaborado a partir de los estudios de medición de los niveles de vida (Ghana 2013, Malawi, 2011, Uganda 2012, Viet Nam 2008).

**FIGURA 3.5 PROMEDIO DE INGRESOS TOTALES DE LOS HOGARES, POR GÉNERO DEL CABEZA DE FAMILIA (EN USD, VALORADOS EN PRECIOS DE 2011)**



FUENTE: Plataforma de conocimientos sobre agricultura familiar, FAO (disponible en <http://www.fao.org/family-farming/data-sources/es/>). Los datos se han elaborado a partir de los estudios de medición de los niveles de vida (Ghana 2013, Malawi, 2011, Uganda 2012, Viet Nam 2008).



» alimentaria, los medios de vida y el desarrollo.

La aparición de cadenas de valor mundiales, que presentan estrictos requisitos en cuanto a la calidad e inocuidad de los alimentos, podría marginar aún más a los pequeños productores.

Se necesitan políticas amplias para crear un entorno que posibilite que los mercados prosperen, por ejemplo, infraestructuras y servicios rurales mejorados, educación y tecnología productiva. Además de estas políticas, los modelos empresariales inclusivos, como la agricultura contractual, impulsados por el sector privado y apoyados por los gobiernos y la sociedad civil, pueden ayudar a los agricultores a integrarse en cadenas de valor modernas y más complejas.

Entre las soluciones innovadoras figuran también programas polifacéticos que abordan de forma simultánea las múltiples dificultades que afrontan los agricultores en los ámbitos de la comercialización, la tecnología y las finanzas. Por ejemplo, los sistemas de agricultura por contrato pueden eludir deficiencias del mercado relacionadas con el riesgo de los precios, el acceso a insumos productivos y crédito y el acceso a la tecnología y los conocimientos. Estos sistemas pueden mejorar la productividad, elevar las tasas de comercialización, aumentar los ingresos y reducir la pobreza. Aunque la agricultura por contrato puede mejorar

el acceso a las cadenas de valor y generar beneficios para muchos productores, sus efectos pueden ser sumamente diversos.

Los sistemas contractuales podrían excluir a los agricultores con fincas muy pequeñas, sin lograr responder plenamente a los problemas de desigualdad. También pueden verse sujetos a retrocesos y podrían colapsar con frecuencia. Existe un alto índice de salida, pues los agricultores suscriben los contratos y los rescinden, posiblemente porque tienen dificultades para cumplir los requisitos de calidad o porque la participación no ha resultado rentable frente a actividades alternativas. Para que los mercados y las cadenas de valor puedan contribuir al desarrollo, es necesaria una participación sostenida. Los efectos positivos de la agricultura contractual en los agricultores serán mayores si la participación es continua, ya que las inversiones en activos productivos, tecnologías y conocimientos tardan en generar beneficios.

El aumento de la comercialización y el comercio puede mejorar los ingresos y los medios de vida pero, al mismo tiempo, puede llevar a resultados ambientales no deseables. La intensificación de la producción agrícola destinada a las exportaciones, estimulada por la apertura del comercio y la globalización, podría provocar la contaminación de las aguas, el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero y la pérdida de diversidad biológica. Estos aspectos

suponen costos para la sociedad en su conjunto en términos de, por ejemplo, mala calidad del agua, calentamiento mundial y disminución de la polinización de cultivos.

Los gobiernos tienen una variedad de instrumentos de políticas para hacer frente a dichos costos. Por ejemplo, los impuestos pueden hacer que los mercados tengan en cuenta varios costos medioambientales para la sociedad. Aparte de las políticas públicas, hay ciertos mecanismos que pueden aprovechar los mercados para alinear las aspiraciones privadas con las públicas; esos mecanismos pueden de ese modo contribuir al desarrollo sostenible, especialmente en el contexto de las cadenas de valor mundiales. Las cadenas de valor en combinación con sistemas de certificación de la sostenibilidad pueden desarrollar mercados para alimentos producidos de forma sostenible.

Por ejemplo, en Nicaragua las explotaciones de café que cumplían diferentes normas de sostenibilidad (con inclusión de las C.A.F.E. Practices, la certificación Organic, Fairtrade & Rainforest Alliance y el programa de certificación UTZ) registraron un mejor desempeño ecológico. Entre otras cosas, aumentaron las reservas de carbono de los árboles utilizados para la producción de café cultivado a la sombra, se aplicaron prácticas mejoradas de conservación del suelo y reciclado de la pulpa de café y se emplearon fertilizantes orgánicos.

Las normas de sostenibilidad están adquiriendo importancia en los mercados mundiales, especialmente para productos de alto valor que tienen vínculos establecidos con las cadenas de valor mundiales. El aumento de la demanda de los consumidores de productos sostenibles certificados ha hecho que aumente la proporción de tierras agrícolas con certificación de sostenibilidad. Alrededor de una cuarta parte de las superficies de café y cacao a nivel mundial están certificadas mediante normas de sostenibilidad elaboradas por organizaciones no gubernamentales y el sector privado. El mercado proporciona información en términos de precios. Aprovechar el mecanismo de mercado para también brindar información sobre cómo se producen los alimentos y los beneficios que ello comporta para el medio ambiente y la sociedad puede resolver las relaciones de compensación entre los objetivos económicos, sociales y medioambientales. ■

## EL EFECTO TRANSFORMADOR DE LAS TECNOLOGÍAS DIGITALES EN LOS MERCADOS

Las tecnologías digitales están transformando con rapidez todas las etapas de la cadena de valor desde la explotación hasta la mesa. Su adopción está mejorando la eficacia, creando nuevos empleos, generando nuevas fuentes de ingresos y ahorrando recursos. Sin embargo, las tecnologías digitales pueden tener efectos desestabilizadores y modificar o

desplazar actividades y productos de las cadenas de valor.

En el plano de la explotación agrícola, las aplicaciones de tecnologías digitales ayudan a corregir deficiencias del mercado y facilitan la integración de los agricultores en las cadenas de valor al disminuir los costos de información y transacción. Las mejoras en la tecnología de la información y las comunicaciones también han sustentado el desarrollo de las cadenas de valor mundiales, al establecer vínculos eficaces entre los agricultores y los comerciantes y consumidores en todas las regiones y países. En 2020, la pandemia de la COVID-19 reveló el potencial de las tecnologías digitales para mejorar el funcionamiento de los mercados de alimentos. Las estimaciones indican que, en China, el porcentaje del mercado en línea aumentó del 11 % al 38 % del total de compras minoristas de alimentos en febrero de 2020.

A pesar de la rápida difusión de las tecnologías digitales durante los tres últimos decenios, existe una brecha digital entre países, entre zonas urbanas y rurales y entre hombres y mujeres (Figura 4.3). En promedio, en las zonas rurales de África, solo el 10 % de los hogares tiene acceso a Internet. Para incluir a todo el mundo en la economía digital, se necesitan asociaciones eficaces entre los sectores público y privado, reglamentaciones acertadas que atraigan al sector privado, y coherencia entre las políticas a fin de

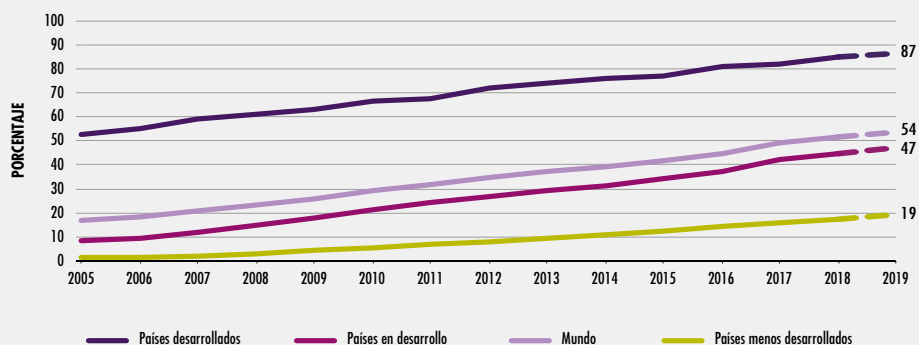
mejorar la infraestructura y las aptitudes digitales en las zonas rurales de los países en desarrollo.

Los desequilibrios de género también se extienden al ámbito digital, siendo las mujeres rurales las que menos acceso a Internet tienen. En todo el mundo, el 48 % de las mujeres tiene acceso a Internet, en comparación con el 58 % de los hombres.

Las zonas rurales de los países desarrollados están mejor conectadas a Internet. Dinamarca tiene la tasa de conectividad más alta, con un 97 % de hombres y mujeres de zonas rurales que utilizan Internet, y casi no hay diferencias con respecto a las zonas urbanas. En los países en desarrollo existe una importante brecha entre las zonas urbanas y las rurales. En el Estado Plurinacional de Bolivia, se informa que el 15 % de las mujeres rurales utiliza Internet, en comparación con casi el 53 % de las mujeres urbanas. En el Níger, solo el 0,6 % de mujeres de las zonas rurales utiliza Internet (Figura 4.4).

Desde los mensajes de texto a través del servicio de mensajes cortos (SMS) de los teléfonos móviles hasta las plataformas de comercio electrónico y las tecnologías de registro distribuido, las aplicaciones digitales reducen los costos de transacción, mejoran el flujo de información y fomentan la vinculación entre agricultores, comerciantes y consumidores. Esto hace que aumente el acceso a los mercados y mejoren los

FIGURA 4.3 PERSONAS QUE UTILIZAN INTERNET, PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN



NOTA: Los valores de 2019 corresponden a la estimación de la UIT para 2019 al 28 de octubre de 2019.

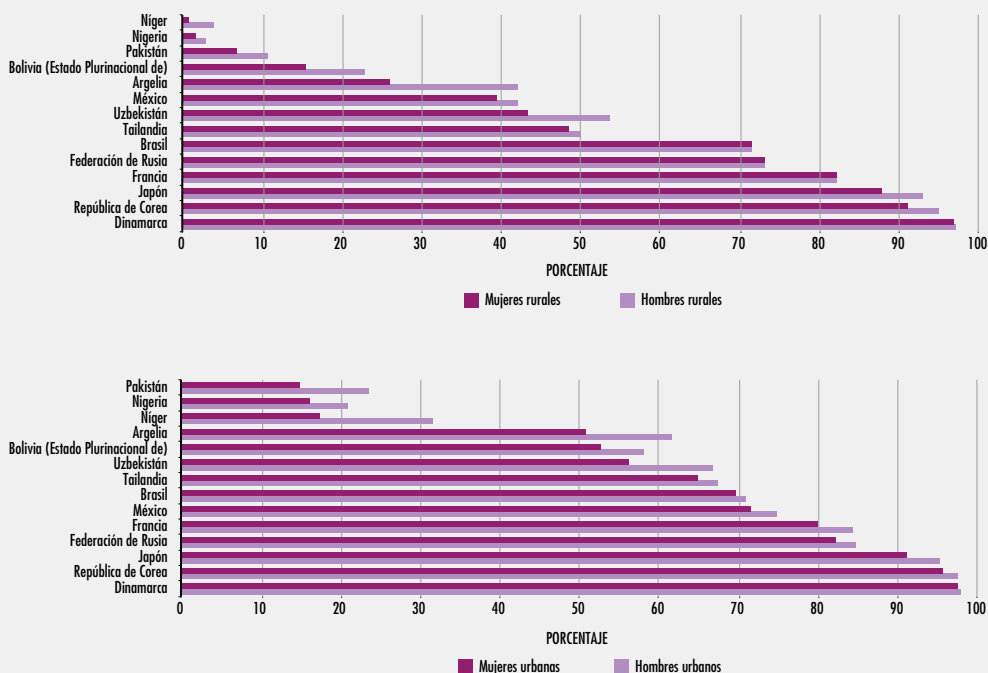
FUENTE: UIT. 2020. Estadísticas de la UIT: Indicadores clave de las TIC. Disponible en <https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/stat/default.aspx>. Consultado en mayo de 2020.

resultados en términos de ingresos y bienestar. Las iniciativas de plataformas digitales examinadas en este informe, como e-Choupal en la India, Esoko en África y las aldeas Taobao en China, demuestran cómo las tecnologías digitales pueden mejorar el funcionamiento de los mercados (véase el Recuadro 4.2).

El acceso a créditos y seguros también está experimentando una revolución. Las innovaciones digitales en observación de la Tierra, las estimaciones de precipitaciones basadas

en datos obtenidos por satélite y la teledetección, junto con la tecnología de datos in situ y cadenas de bloques (blockchains), pueden apoyar programas de seguros basados en índices climáticos a menor costo. Esto puede ayudar a llegar a millones de pequeños agricultores, que anteriormente se consideraba que no podían ser asegurados.

Los efectos transformadores de las innovaciones digitales pueden apoyar varios resultados en materia de mercados. Las aplicaciones de

**FIGURA 4.4 PERSONAS QUE UTILIZAN INTERNET EN PAÍSES SELECCIONADOS, POR GÉNERO Y UBICACIÓN, 2018 (PORCENTAJE)**

NOTA: Esta cifra abarca todas las personas que utilizan Internet desde cualquier lugar. Los datos corresponden a 2018 o el año más reciente disponible.

FUENTE: UIT. 2019. *Yearbook of Statistics: Telecommunication/ICT Indicators 2009–2018*. Statistical Reports. Ginebra, UIT6.

tecnología digital para los mercados agrícola y alimentario pueden generar importantes beneficios económicos, sociales y ambientales y acelerar los avances hacia el logro de los ODS. Por ejemplo, las tecnologías digitales

fomentan la inclusión financiera, pues permiten que las instituciones financieras accedan a los mercados rurales sin establecer una presencia física costosa. Las plataformas de comercio electrónico incitan a mujeres y »

## RECUADRO 4.2 INNOVACIÓN DIGITAL PARA OBTENER BENEFICIOS TRANSVERSALES: LOS CASOS DE E-CHOUHAL EN LA INDIA Y ESOKO EN GHANA

E-Choupal es una iniciativa destinada a ayudar a los pequeños agricultores a superar los múltiples fallos del mercado en la India (<https://www.echoupal.com>). Funciona a través de una red de quioscos de Internet dirigidos por un agricultor que actúa como coordinador. El agricultor tiene acceso a la plataforma en línea e-Choupal, que ofrece información sobre prácticas agrícolas, precios de mercado, previsiones meteorológicas y asesoramiento de expertos en agricultura. Según se informa, e-Choupal llega a 4 millones de agricultores en toda la India. También se asocia con bancos para aumentar el acceso de los agricultores a servicios financieros y ha construido una red de almacenes para proporcionar insumos a los agricultores y evaluar la calidad de la producción. Los datos indican que los servicios de e-Choupal han contribuido a mejorar las prácticas agrícolas y a aumentar los ingresos agrícolas. Por ejemplo, la introducción de los quioscos de e-Choupal tuvo un efecto positivo en los precios de la soja, que aumentaron entre el 1 % y el 3 %. Esta innovación también dio lugar a un aumento del 19 % en la producción de soja, lo que condujo a un aumento general del 33 % en las ganancias netas de los agricultores. Una parte del aumento de las ganancias se debió a la redistribución de los excedentes de los comerciantes a los agricultores. También se comprobó que entre el 1 % y el 5 % de los márgenes de ganancias de los comerciantes se transferían a los agricultores.

Esoko comenzó a funcionar en 2005 para proporcionar información sobre los precios del mercado por SMS a los pequeños agricultores de Ghana (<https://esoko.com>). Con el paso de los años, la iniciativa evolucionó hasta convertirse en una aplicación de Internet y telefonía móvil que presta servicios a los agricultores a través de SMS, mensajes de voz y centros de llamadas. Entre estos pueden mencionarse mensajes de información de extensión, encuestas a los agricultores y sondeos por SMS, la comparación entre mercados y recopilación de datos. La plataforma proporciona comunicación y flujo de información bidireccionales entre los agricultores y otros actores de la cadena de valor. Esto ha permitido aumentar los conocimientos de los agricultores y el acceso a insumos de calidad, créditos y mercados formales. El modelo de negocios de voz, video y centros de llamadas es fácilmente accesible para los agricultores analfabetos. Actualmente, Esoko está presente en 10 países de África y, según se informa, conecta a más de 1 millón de agricultores con servicios esenciales. Se ha comprobado que los agricultores que utilizan sus servicios han gozado de un aumento del 10 % al 11 % de sus ingresos, muy probablemente gracias a una mejor información que se tradujo en un mayor poder de negociación con los comerciantes. Algunos datos sugieren que este efecto varía según el tipo de cultivo; se observaron efectos en los ingresos para el ñame, por ejemplo, solo en el primer año de participación.

FUENTES: Nakasone, Torero y Minten. 2014; Trendov, Varas y Zeng. 2019; Aker, Ghosh y Burrell. 2016; Halewood y Surya. 2012; Tinsley y Agapitova. 2018; Goyal. 2010.

» jóvenes con formación a permanecer en sus zonas rurales o regresar a ellas. Esto puede transformar las zonas rurales en lugares más atractivos para vivir y trabajar. La tecnología de cadenas de bloques puede generar confianza y fomentar la transparencia y, de este modo, aumentar la rastreabilidad de los alimentos a lo largo de la cadena de valor. Esto puede apoyar la aplicación de normas de sostenibilidad y un etiquetado que proporcione información a los consumidores sobre aspectos ambientales y sociales de la producción.

A su vez, las tecnologías digitales también entrañan riesgos y desafíos. Por ejemplo, las cuestiones relativas a la propiedad y el uso de datos recopilados mediante tecnologías digitales en las explotaciones han suscitado enorme preocupación. Abordar estas cuestiones puede promover aún más la adopción de

tecnologías digitales. La tecnología también repercute en los factores de producción y su valor, como la demanda de mano de obra y los salarios. Las tecnologías digitales podrían asimismo dar lugar a desviaciones respecto de los resultados competitivos en los mercados, lo que afectaría a los precios o cantidades y, por tanto, al bienestar.

El potencial de la tecnología para repercutir en los mercados agrícolas y alimentarios debe analizarse más a fondo. Las cuestiones anteriormente mencionadas apuntan a la necesidad de mejorar la colaboración entre todas las partes interesadas. Estas requerirán también un consenso sobre las mejores prácticas que pueden conformar un marco regulador que amplíe al máximo los beneficios de la tecnología digital para la alimentación y la agricultura y reduzca al mínimo los riesgos asociados. ■







# 2020

## EL ESTADO DE LOS MERCADOS DE PRODUCTOS BÁSICOS AGRÍCOLAS

### LOS MERCADOS AGRÍCOLAS Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE: CADENAS DE VALOR MUNDIALES, PEQUEÑOS AGRICULTORES E INNOVACIONES DIGITALES

La edición de 2020 de *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas* (SOCO 2020) se centra en el examen de políticas y mecanismos que promueven resultados sostenibles (económicos, sociales y ambientales) en los mercados agrícolas y alimentarios, tanto a escala mundial como nacional. El análisis se estructura en torno a las tendencias y los desafíos que ocupan el centro de los debates mundiales sobre comercio y desarrollo. Esto incluye la evolución del comercio y los mercados; la aparición de cadenas de valor mundiales en la alimentación y la agricultura; la medida en que los pequeños productores de los países en desarrollo participan en las cadenas de valor y los mercados, y los efectos transformadores de la tecnología digital en los mercados.

En torno a estos temas, el SOCO 2020 examina políticas e instituciones que pueden promover un crecimiento económico inclusivo y además aprovechar los mercados para contribuir al cumplimiento de la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible.



*El estado de los mercados de productos  
básicos agrícolas 2020 (texto completo)*



Algunos derechos reservados. Esta obra está  
bajo una licencia de CC BY-NC-SA 3.0 IGO

